

Marzo

2017 SEMANA 13

LUNES

Faltan 86 días para el verano.

Santos: Narsés, Lázaro, Ruperto, Fileto, Alejandro y Macedón.

Efemérides

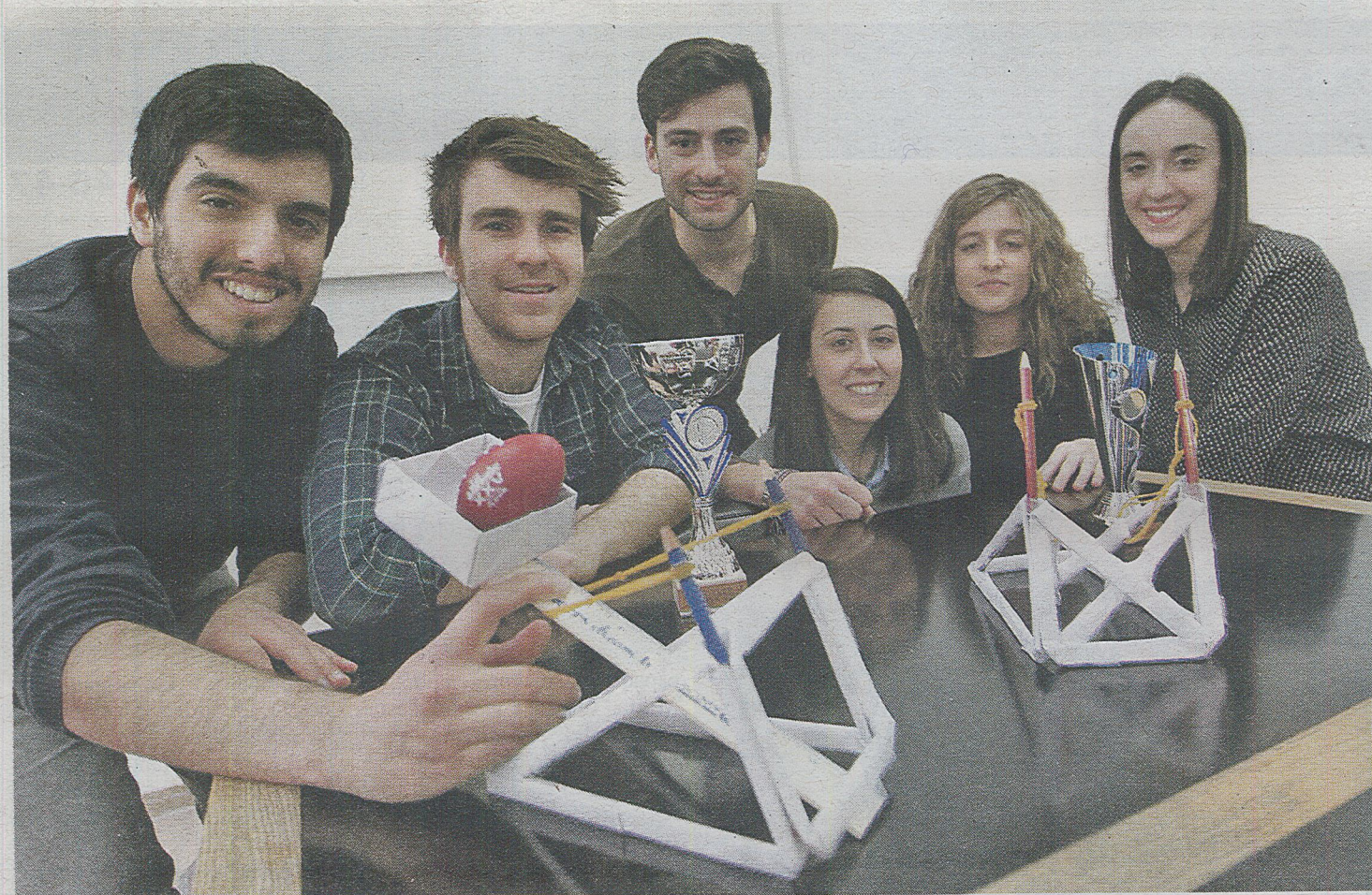
Sucedió en Asturias: 1112. La reina Urraca dona a la Iglesia de Oviedo la villa de Lazoreira. **1875.** Nace en Gijón el ingeniero de minas y geólogo Ignacio Patac Pérez-Herce. **1881.** Los asturianos se concentran en una plaza de Oviedo para protestar contra el trazado del ferrocarril. Esta plaza se llama desde entonces la Escandalera. **1933.** Fallece el periodista ovetense José Ramón Pérez Bances. **Además: 1934.** El Gobierno de Alejandro Llerroux restablece la pena de muerte en España para contener el terrorismo. **2008.** El cineasta José Luis Borau y el escritor José María Merino, elegidos académicos de la Lengua.

ces la Escandalera. **1933.** Fallece el periodista ovetense José Ramón Pérez Bances. **Además: 1934.** El Gobierno de Alejandro Llerroux restablece la pena de muerte en España para contener el terrorismo. **2008.** El cineasta José Luis Borau y el escritor José María Merino, elegidos académicos de la Lengua.

El reloj de la Naturaleza por L. M. Arce

Cambio de ciclo

Se aproxima la época de partos (en mayo) y los grupos matriarcales de corzo van perdiendo cohesión; entre febrero y abril, las crías del año pasado van abandonando el territorio materno y se dispersan, si bien parte de las hembras puede permanecer cerca de su madre.



Por la izquierda, Marcos García, Francisco Salas, Sergio Iglesias, Jara Arias, Laura Murillo y Eva Andrés, con los trofeos y sus proyectos. | L. MURIAS

Ingenieros del papel

Estudiantes de Química ganan un concurso de la ingeniería Fluor tras completar un lanzador de fútbol americano con material de oficina

Oviedo, C. JIMÉNEZ

Un rollo de celo, cuatro folios, dos lápices, una regla y cuatro gomas elásticas fueron suficientes para que los equipos de la Facultad de Química se impusieran en el certamen convocado por la ingeniería Fluor. El sistema del concurso era, de por sí, original. Cada equipo podía utilizar una decena de folios A4, pero cada folio "costaba" un número determinado de puntos que penalizaba en caso de un consumo excesivo. Así, la regla "costaba" 5.000 puntos, cada hoja de papel, 200, y así sucesivamente. Total, que todo el material consumido por los ganadores apenas llegaba a los 7.000 puntos. Todo un éxito, puesto que se premiaba el ahorro. A partir de ahí, cuanto menos se utilizaba, más se ahorra y más puntuación se conseguía.

"Nos pareció un reto entretenido", reconoce Francisco Salas, uno de los integrantes de los dos equipos participantes del máster de Ingeniería Química que tomaron parte en la competición. Su profesor, José Ramón Álvarez Saiz, ironiza sobre el éxito de los químicos de la Universidad de Oviedo en este certamen: "Nos van a echar; es el cuarto año que ganan".

Los chavales fueron citados hace unos días en la sede de la



Detalle del lanzador realizado por los alumnos y el material empleado. LUISMA MURIAS

empresa, en el Parque Tecnológico de Llanera, con motivo de la Semana de la Ingeniería. El reto era sencillo: construir un lanzador de fútbol americano con material de oficina, en el menor tiempo posible y utilizando la menor cantidad de producto.

Los chavales tienen claro cuál es la estrategia del éxito. "Buscamos un diseño que permitiera minimizar el tiempo de construcción", relata Salas junto a sus compañeros de equipo, Marcos García y Sergio Iglesias. Lo cierto es que no pudieron hacer más con menos. Aunque suena

casi a imposible, lograron que su prototipo consumiera una parte mínima del material de oficina dado por la organización. Ni MacGyver en sus mejores momentos. Y en tiempo récord: un minuto y quince segundos, superando incluso al equipo de trabajadores de la empresa que también participaban en la competición. "Para nosotros ha sido una forma de acercarnos a la empresa", dice Jara Arias en representación del segundo equipo de químicos que participó en el reto.

Para la plantilla de Fluor es como un divertimento y para los

estudiantes una práctica de lo que verán después en la vida real. "Los días antes estuvimos un poco más estresados; tuvimos una semana para prepararlo, pero una vez allí había que contar con el factor improvisación. La pelota que nos dieron era distinta a la que utilizamos en los ensayos y hubo que cambiar sobre la marcha; pensábamos que no nos iba a servir la caja tal como la habíamos diseñado", cuentan los chavales.

Sus competidores emplearon gran cantidad de tiempo, en algunos casos para realizar diseños más elaborados, pero fueron penalizados por no cumplir con los parámetros exigidos de rapidez —tenían hasta un máximo de tres minutos para completar la prueba—. El grupo de Francisco Salas quedó, además, subcampeón nacional, mientras que el de Jara Arias fue campeón regional. "Es un proyecto muy real, como te pedirían hoy en una ingeniería, tiene que estar listo para ayer, hacer poco gasto en recursos... Para nosotros fue un primer acercamiento a la empresa", relatan orgullosos los galardonados. La toma de contacto con la empresa fue tal que alguno incluso se atrevió a dejar el currículum una vez que completaron una visita guiada por las instalaciones.

Sólo será un minuto

Amores con lógica

Tino Pertierra



Sonia: "Saúl me decía a menudo (no porque yo tuviera poca memoria sino porque él tenía tendencia a repetirse, era un hombre ajo) que le fascinaban los amores con lógica. Era una forma como otra cualquiera de admitir (o de presumir, que viene a ser lo mismo) que en eso del amor y otras compañías era frío como un témpano. Si no puedes objetivizar las razones por las que amas a alguien, decía, es que no es amor, es simple capricho, obsesión, deseo o, peor aún, un arrebato pasional condenado a fenecer más pronto que tarde. Le encantaba usar el verbo fenecer, lo que explica en parte por qué feneció lo nuestro. Cuando se animaba a decirme palabras de amor en momentos íntimos (no negaré que era un amante aceptable, quizá porque procesaba cada movimiento tomando en cuenta mis reacciones, algo un poco robótico pero eficaz) yo siempre me preguntaba si me lo decía porque realmente lo sentía o porque de esa forma se libraba del marrón de tener a una novia desconfiada. Odiaba las canciones lloronas de cantantes enamorados o desenamorados, abandonados o fugitivos, y en eso he de decir que le terminé dando la razón. No soporto que alguien me inunde los tímpanos con reproches, ajustes de cuentas, lamentos y desgracias sentimentales para buscar la complicidad de un público que también tiene alguna herida amorosa en su memoria. Todo el mundo la tiene y por dignidad hay que mantenerla escondida, no ir mostrándola por ahí como si fuera lo más extraordinario del mundo. En fin, Saúl creía en la lógica del amor (supongo que por eso me dejó por la hija de un alto cargo de Hacienda) y yo siempre me he arrimado a hombres ilógicos, esos que son como esas manzanas que brillan gracias a la cera que les ponen pero que luego no saben a nada. Mi vida está llena de mordiscos así y a veces lamento no ser más lógica y revisar bien las manzanas antes de llevarme una a la boca. Mi madre decía que si dedicáramos el mismo tiempo a combatir nuestros defectos que a buscar los ajenos, nuestra vida sería mucho más armoniosa, pero nunca le hice mucho caso porque prefiero espiar las divertidas sombras de los demás antes que dejarme derrotar por las mías".